



Autor: Rafael Paz

Título: Psicoanalizando

Año de edición: 2017

Editorial: Biebel

ISBN: 978-987-1678-73-0

Páginas: 228

Reseña: Carlos Nemirovsky

Cuando tuve en mis manos este libro, de tan cuidada edición, comencé a leerlo por las Referencias bibliográficas. Este apartado es una especie de Leroux de nuestra trayectoria profesional, una síntesis de las fuentes que después de unos años van dando lugar al desarrollo del psicoanálisis con indelebles características rioplatenses.

Estas Referencias son una breve historia de los recorridos del autor, pero también de muchos de nosotros. Las herencias de las que nos vamos adueñando, las identificaciones que queramos o no, nos trascienden... y lo que inventamos a partir ellas. Nos incluye a numerosos analistas de estas latitudes, afortunadamente fecundada por variados autores de diferentes geografías.

Empezar a leer este libro por estas Referencias nos anticipa lo que podemos esperar de su contenido: nos encontramos con múltiples aportes acrisolados por un proceso que no ha finalizado, que sigue deviniendo y que seguramente lo encontraremos en el próximo libro de Rafael, porque no creo que pueda quedarse quieto después de todo lo que aquí nos ha planteado. El final no puede ser sino un continuará, así que sería bueno y necesario que él lo siga.

El título en gerundio, refleja su posición respecto al psicoanálisis. Esta es su manera de relacionarse con el psicoanálisis y lo aplica a lo largo de todo el libro y lo que es más importante, de su clínica: es un devenir de la acción de su práctica, un *going on being*, sin crispaciones ni urgencias.

Yo leí este libro desordenadamente... tomaba lo que iba despertando mi curiosidad porque advertí que no era un manual. No hay una doctrina, ni sola perspectiva válida, ni una conclusión.

Es un texto aireado, abierto y en el que Rafael relata viñetas muy atractivas, contadas desde adentro, desde las entrañas de la relación con el paciente.

Este libro puede devenir un clásico, porque podría suscitar respuestas bien distintas en diferentes tiempos y escenarios, con tópicos que siempre están en la mesa de negociaciones de los analistas. Seguramente muchos años discutiremos alrededor de conceptos que el autor desarrolla: la elaboración, la contratransferencia, la empatía. Leyéndolo, recordé lo que decía Azorin respecto a los autores clásicos: un clásico, dice Azorin, es escrito por un autor que siempre se está formando, y agrega que “no han escrito las obras clásicas sus autores; las va escribiendo la posteridad”. Italo Calvino a su vez, dice que un clásico es un libro que nunca termina de decir lo que tiene que decir.

Y este libro va en esa dirección.

Pasaron nueve años de *Cuestiones Disputadas*, que yo lo tengo como un tratado de psicoanálisis, y mi impresión es que *Psicoanalizando* es un libro que me resuena más entrañable, donde el autor está muy cerca nuestro, en carne y hueso.

Si bien ambos libros son inconmensurables, en el sentido de Kuhn, es decir no pueden ni deben compararse, me tenté desde el primer indicio... desde las dedicatorias de ambos libros, y luego... con la lectura confirmé esta particularidad de escrito íntimo, cercano. Tiene una cualidad de diálogo franco, casi coloquial, próximo al lector porque Rafael dialoga desde dentro de él, no desde la academia, y refleja opiniones de sus autores de referencia enriqueciéndolos con su experiencia y también con sus preguntas, de allí que el resultado es un texto claro, incluyente, amplio, en el que desarrolla temas invitándonos a preguntarnos sobre lo inefable de la experiencia analítica, el contener, la matriz relacional, la mentalización.

Y quiero volver a subrayar, porque vale la pena hacerlo, cuenta con valiosos relatos de su clínica, que no son novelados, que a los lectores nos evocan experiencias que son fácilmente articularles con las memorias de nuestros consultorios.

Rafael muestra sus ideas sin intentar que sean convicciones, no necesita que se impongan. Están planteadas para ser discutidas. Son claramente sus opiniones que promueven comentarios y cuestionamientos. Estimulan la polémica.

Este libro tiene el mismo espíritu con el que fue creada la cátedra del corazón formativo de la SAP, Clínica Referenciada, que tuve el gusto de coordinar durante un año, en la cual la consigna que su metodología es el jugar jugando desde diferentes perspectivas.

Tópicos considerados aquí como como por ejemplo neutralidad y espontaneidad son ejes en nuestra clínica y estos temas, en mi opinión, debieran estar a diario en el programa del proceso de formación de colegas, sin que sean encerrados en categorías inadecuadas como la así llamada técnica psicoanalítica (ya que nosotros no usamos técnicas, no somos ingenieros que trabajamos con materias inertes sobre las que aplicamos técnicas). Debiéramos considerar estos conceptos –decía neutralidad, espontaneidad en

la clínica— pero para hablar de nuestra práctica (como la llamaba Aristóteles, sabiduría práctica). Es que en nuestro oficio contamos con muchos recursos, pero de algunos solamente nos percatamos después de usarlos, como por ejemplo de nuestra espontaneidad. Pero no podemos encamisar nuestras discusiones dentro de formatos medievales que llevan nombres que tendríamos que revisar pero que aún seguimos utilizando; me refiero a Seminarios en lugar de talleres de discusión o Claustro en lugar de espacios de reunión o, como decía, Técnica en lugar de Práctica de psicoanálisis. Porque estas palabras definen hechos y mentalidades que poco ayudan a la frescura que debería tener nuestra todavía joven disciplina. Nos consideramos de avanzada pero, quizá descuidadamente, utilizamos términos que reflejan el temor de nuestro propio crecimiento a replantearnos la vigencia y la pertinencia de conceptos usados por nuestros padres. Estas concepciones las subrayo porque son opuestas al gerundio, a la transicionalidad de nuestro conocimiento, que es claramente la línea planteada por Rafael en este libro, que consecuentemente propone posiciones abiertas, discusiones sin prejuicios. En este sentido respecto a las rigideces que pareciera que no podemos abandonar, señala que son “cristalizaciones semánticas, resultantes de inercias culturales y hegemonías ideológicas poderosas”.

Sintetizando, *Psicoanalizando* es el relato de un autor que pudiendo afirmar, interroga. Quien pudiendo definir, cuestiona, y quien nos quiere contar cómo vive el psicoanálisis que practica en su clínica diaria.